



## FRAGMENTOS HISTÓRICOS

### I

#### HISTORIA DE LA VENIDA DE LOS MEXICANOS Y DEL REINADO DE ACAMAPICHTLI PRIMER SEÑOR DE MÉXICO-TENOCHTÍTLAN

(Los cinco primeros capítulos y un fragmento del noveno capítulo)

**Capítulo I:** Cierta aquí se dice cómo, de dónde vinieron los que ahora se llaman *mexicanos tenustitecos*; y quien los venia guiando haciacá (era) verdaderamente gran hombre-buho (q. d. mágico), que se llamaba el dios agorero (ú espantoso), *Uitçilopoxtli* (\*).

¶ Cierta dicen los *tenustitecos mexicanos* que no más les fué dicho, no más les dieron á entender que no estuvieron aquí ellos mismos primeramente, (que) vinieron á salir acá donde (hay) división del mar; de modo que pasaron haciacá cuando se divide, se aparta muchas veces el agua celestial ó la que llaman agua divina (q. d. el mar); cierto cuando así pasa, cuando de una parte y otra se divide el agua celestial ó agua divina cuando te detienes (en) la tierra; de modo que solamente sobre la misma tierra seca (1) vinieron de allí, vinieron á salir haciacá los que ahora se llaman *mexicanos tenustitecos*, que anteriormente no los llamaban así, como ciertamente después los llamaron, *mexicanos tenustitecos*. — ¶ Pues el propio nombre de ellos era, cuando de allá vinieron, cierto, los llamaban *aztecos chicomostoques*, en cuanto á que dicen (que) de donde salieron haciacá cuando llegaron fué de *Xikomóctok Açtlan* (las siete cuevas, el país de la blancura): y luego los llamaron *culúas chichimecos*, porque de allá vinieron á salir acá, de *Ueikoluákan* (el gran *Culuácan*), de *Ueixiximettlálpan* (la gran tierra de los perros); de modo que los llamaron *culúas chichimecos*, *chicomostoques aztecos*. — ¶ Y cierto después los llamaron de dos modos diferentes: primeramente los llamaron *tenustitecos* por esto; por causa del que los venia

(\*) Los números intercalados en el texto, entre paréntesis, se buscarán al fin del tomo, en la série de notas.

guiando haciaca, su jefe de ellos, su gobernador de ellos (que) hizo hacer acá, cuando allí vinieron á llegar, lo que llamaron allí *Tenustilan*. — ¶ Y también los llamaron después todos los (demás) pobladores: los *ascapuzcalcanos*; los *tepanecos* — puesto que juntamente estaban encartados así los *tlacopanecos* (y) todos sus sujetos (ó compañeros) los *coyoacanos*, los *tacubayenses* —; de modo que (todos) los llamaron « comedores de berro silvestre » (*Mexixikilkuant*), con motivo de que, por hambre, comían mucho berro silvestre (*Mexixkiltil*). — ¶ Y no más *mexicanos* todavía rectamente se les nombra; ya no « comedores de berro »: acabaron (estos), no más *mexicanos* (ó) *mexitin* (por su dios) y *mecicanos*, porque aquel mágico que llamaban el dios agorero (*Tetzauhtéotl*) les dijo que él era la Luna (*Metzli*); así es que, también por esto, se llamaron *mecicanos* (2) — ¶ Y cierto, de otros modos, vinieron llamándose por acá. — ¶ Pues, de verdad, hasta aquí no más dejamos las historias de cómo vinieron los *chicomostozques chichimecos aztecos*, porque de donde primero vinieron y los sacó haciaca el gran mágico, dios agorero; allá de veras era el nombre de lugar *Áctlan Xikomóctok*. — ¶ Y cierto estos mismos, de verdad, vinieron después, cuando allá vinieron á pasar la división del mar ó la división del oceano que se dijo (y) expresó, (vinieron) al *Tlatepotzko* (3).

**Capit. 2:** Cierta aquí se dice como venia trayendo á los *aztecos mecicanos* el gran mágico llamado *Tetzauhtéotl* (dios agorero) cuando los sacó haciaca de allí, de *Áctlan Xikomóctok* (el país de blancura, lugar de siete cuevas).

¶ Así pues, ya dejamos dicho rapidamente de donde vinieron á salir acá los *aztecos chicomostozques mecicanos*. — ¶ Pues bien, aquí, cierto, (es) tiempo de que digamos cómo los hizo salir acá (y) como los vino trayendo el gran mágico *Tetzauhtéotl*, dios agorero. De verdad, ellos están allí haciendo casas, están ofreciéndose á hacer algo en el pueblo, allí siembran mucho (ó se extienden), allí en *Áctlan Xikomóctok* (las siete cuevas, tierra de blancura); (de) aquellos mismos *aztecos chicomostozques*, cierto, eran sus vasallos los *mecicanos* ribereños, (eran) sus pescadores con redes; (de) los ya expresados Señores *aztecos*, de veras, fueron su pueblo menudo, sus cazadores ó pescadores con redes los *mecicanos* ribereños. — ¶ Y aquellos mismos Señores suyos mucho los afligian, mucho los esclavizaban, día con día ya les dan todo cuanto en el agua se produce: el pescado, la rana, el residuo endurecido del agua (*tekuiltatl*), el gusanillo rojo de laguna (*izkauilli*), el bollo de gusanillos (*okuiltamalli*), el pan de mosquillas del agua (*axaxayákatl*), y también el gusarapo de agua ó *cuculito* del agua (*akokólin*), el huevo de la mosquilla de agua (*anauhtli*). — ¶ Y luego lo mismo (les dan) el pato (*kanauhtli*), el ánsar silvestre (*tlalalákatl*), la zancudilla de agua ó *chichicuilot* (*atçitçikuilotl*), los pescadillos que nadan bajo del agua ó *apopotes* (*apopótl*), el ave picuda (*yakatçintli*): cierto, por esto, mucho los afligian; tanto les pedían que ya cogen su plumaje de las gallinas de agua (*atotólin*), y también las plumas de la garza pintada (*tlauhkéxol*); todo (esto) de verdad anteriormente (pedían) á los antiguos ribereños, pescadores con redes en

el gran lago que se llama el canal de la Luna, que bien estaban rodeándolo (4). — ¶ Y también los aborrecían mucho, les tenían mucha ojeriza, los hubieran querido destruir y subyugar. — ¶ Pues (bien) su gobernador era hombre valiente; su nombre era *Uitçilopoxtli*, guardián del gran mágico, su servidor del mismo gran nigromante *Tetzauhtéotl* (dios agorero): le hablaba muy recatadamente, se le aparecía á *Uitçilopoxtli*, hasta que después tomó la semejanza del mágico *Tetzauhtéotl*; de modo que su nombre llegó á ser no más *Uitçilopoxtli* (5).

¶ Y de verdad, su nombre del mismo *Uitçilopoxtli* (era) *Uitçill*, y en fin (era) zurdo, gran guerrero; con esto, lo llamaron rectamente, no más, *Uitçilopoxtli*, su semejanza del nigromante, dios agorero (*Tetzauhtéotl*). — ¶ Pues bien, como los Señores *aztecos chicomostozques* afligian mucho á los *mexicanos*, llegan á causarles pena ya; de modo que los atormentan y los quisieran ya destruir y sujetar. — ¶ Y el mismo *Uitçilopox*, su servidor, su viejo (ú allegado) del nigromante, lloraba mucho constantemente delante de él; de modo que rogaba al nigromante Dios agorero (*Tetzauhtéotl*) que favoreciese, que defendiese á sus vasallos, pues ya que ellos lo adoran por Dios, que no adoren también á sus dioses de los *aztecos chicomostozques*, ciertamente, á todos juntos. — ¶ Y pues de ellos el gran mágico del todo es adorado, que les haga mucho bien, que los ayude, que los salve para que no los maten á todos, para que no los destruyan del todo, que no más á otro lugar los lleve; que por algún lado, sitio bueno y plácido, les dé tierras, que allí entenderían mucho en una sola cosa: en que le servirían.

¶ Y el mismo gran mágico, Dios agorero (*Tetzauhtéotl*) luego se hizo ver, de modo que le habló recatadamente á *Uitçilopox*, guardián del mágico, astrólogo, su servidor del mágico; le dijo: « Oh mi vasallo, oh *Uitçill*; de verdad (es) muy cierto que me causas mucha compasión, y mucha todos vosotros, oh vosotros mis vasallos, *mecicanos* ribereños: cierto, ya vine; de veras, ya fui á mirar adonde (hay) sitio bueno, plácido, que también (es) no más lugar así como éste; allí también está (una) laguna muy grande; allí se cria todo cuanto será necesario á vosotros, que nada falta; lo que (hay) aquí (donde) vosotros estais, ahí también, allá se cria; que no quiero (que) aquí ellos os destruyan. — ¶ Pues, definitivamente, allí de verdad os doy de balde, os prometo patria en que ya por dó quiera todos se han de establecer, que no ha de estar deshabitada parte alguna. — ¶ Y empero, cierto, mucho todavía, mucho tiempo (antes) que no vosotros irán á llegar (allá) quienes (han de ser) vuestros divididos, vuestros separados (q. d. de quienes os dividís, os separais): oh vosotros, hijos míos; oh vosotros, mis vasallos; aquí á todos vosotros os libentaré, de modo que os.... (hueco en el Ms: ¿ daré?).... ya también no más un lugar como éste (donde) estuvisteis. — ¶ Y finalmente, mucho se necesita que de veras, primero, en presencia mía hagais ofrenda para que prometas que pondrás par obra cuanta cosa con este motivo te mandare, que ni una sola cosa olvidarás, que ni una sola descuidarás. — ¶ Y de verdad, si por todo esto haces voto, si por todo esto haces promesa en presencia mía de que todo lo harás, ciertamente donde os he de llevar (y) os iré á establecer, allí de veras (los) tomarán por señores, cierto

allí serán servidos (de) quienes (son) vuestros parientes, vuestros divididos (q. d. de quienes os dividís) que allá irán á llegar. »

¶ Y cuando le dijo esto así el gran mágico, Dios agorero (*Tetzauhtéotl*), luego pues le contestó su siervo *Uitçilópox*; le dijo: « Mi Señor, oh Dios mío, oh mi rey: ¿ pues qué cosa con este motivo no haré yo; de qué (cosa) no haré ofrenda con todo mi corazón en presencia tuya? De modo que también haré promesa en nombre de todos tus hijos, vasallos tuyos; muy cierto y verdadero (es) que ahora en presencia tuya por esto me humillo, te imploro por esto. — ¶ Y cierto, en presencia tuya como tierra, beso el polvo de la tierra (6). — ¶ Ciertamente que todo lo creeré, que todo cuanto con este motivo me mandares, lo haré; pues así es, yo (soy) tu vasallo; así es, yo (soy) tu esclavo; así pues, en todo este tiempo, viva yo contigo ya, de modo que te sirva, de modo que te obedezca, para que juntamente gobierne á todos los que aquí están de asiento, á tus vasallos: ¿ acaso pues, por ello, nosotros alguna vez te daremos pena? De veras no; siempre, cierto, en tu presencia hemos de ofrecer nuestra sangre, y su sangre de todos los animales que poblados en el agua están, y también (de) los que andan volando; así pues, donde (quiera) que cojamos, nosotros los hombres, otras cosas, al momento su sangre, su corazón de ellas te daremos (7); pues así es, (ya) que (somos) nosotros, no más, vasallos de los Señores de los *aztecos*, que no (sean) también nuestros dioses los dioses de ellos. — ¶ Pues, de verdad, no más á ti solo servimos (y) adoramos. — ¶ Así pues, al momento dí (q. d. ordena), que cuanto me mandares ciertamente lo haré todo, lo cumpliré todo, que luego ninguna cosa desvirtuaré; así mismo, todo no más irán á cumplirlo quienes (son) tus vasallos; ya vamos: cuando eso (sea) tú les completarás, allí, (lo que) me manifestas ahora, y también (á) todos (los que) ahora están aquí asentados, (á) tus vasallos que tienen vida. — ¶ Y de verdad yo todo les declararé, cierto, les haré ver, les notificaré todo cuanto tú me mandares, que indudablemente harán eso mismo también (y) cuando lo cumplan ninguna cosa desvirtuarán. »

¶ Y así, cuando esto dijo *Uitçilópox*, luego le contestó el nigromántico (*Tetzauhtéotl*); le dijo: « Así (está) bueno, oh mi siervo; de veras te pondré ordenadamente aquí todas las cosas de mi voluntad; de modo que te daré órdenes con todo rigor. — ¶ Inspírate bien, ejemplifica bien. — ¶ Y por último, ciertamente os iré á llevar; cierto, no os perderé por negligencia; de veras te iré á llamar cuando iré á llevaros, cuando iré á encaminaros, para que no vayais á afligiros, para que no esteis descontentos; cierto, con vosotros iré yendo; no me quedaré aquí ciertamente: de verdad os iré consolando. — ¶ Y justamente aquí está lo que por ahora os ordeno con rigor. »

¶ “ La 1.ª cosa con la cual os ireis adornando ó inspirando (será) la cualidad del Tigre, del Águila (q. d. el arrojo, la valentía), el agua divina hirviente (q. d. el ardimiento), la flecha, la rodela; esto es lo que andareis comiendo, lo que vosotros iréis necesitando; de modo que andareis atemorizando: su paga de vuestro pecho, de vuestro corazón, irá siendo que andareis conquistando que andareis venciendo, que andareis destruyendo á todos los plebeyos, pobladores

que ya están asentados allí, en cuanto sitio iréis viendo. — ¶ Y á vuestros cautivos que vosotros alcanzaréis, sobre la piedra de sacrificios (*téxkatl*) les cortareis el pecho con el filo de un pedernal, y su corazón de ellos lo ofreceréis hacia el movimiento (del Sol), que anda en el cielo alumbrando, que anda con su claridad (8): cuando hacíacá salga ya, no más luego lo ajustareis hacia el lugar de espinas ó el Sur (*Uitçilampa*), hacia él lo ofreceréis en sacrificio; y también su sangre de ellos. — ¶ Y cuando así ya lo hayais hecho, luego por esto (entro) yo; luego también hacia el númen de la Lluvia (*Tlalok*), y también (hacia) todos mis amigos los Dioses, que ya vosotros conocéis. — ¶ Y sus carnes se las comeréis, no con sal; no más también las pondréis en maíz cocido, un poquillo, para que se coma. ”

¶ “ Y la 2.ª cosa: quienes sean hombres valientes (*Tiakáuan*), los varones (*Okixtin*), los guerreros (*Tekiuake*), los muy esforzados (*Kuaxikeke*), cierto, (de) estos mismos serán sus nombres los cautivadores, como yo os lo mando. — ¶ Y (serán) para estos mismos que en nada se tendrán (q. d. que no tendrán miedo) las mantas labradas, las delanteras de bragas ó *mastates*, las mantas pintadas, los plumajes colgantes de ave preciada; de la manera que sean sus divisas, sus escudos de ellos, que principalmente á lugares donde se hace la pluma rica verde, la piedra fina preciada, allá ireis á llegar (y) se os dará, os servirán con esto; quien no sepa la pelea, quien no alcance á saber la guerra, no es hábil; (adonde) todos los que allí están asentados alcanzaron tierras, (adonde) primero diversas gentes allí vinieron á salir, allí (también) saldreis vosotros; ciertamente hace ya mucho tiempo que todas (aquellas) diversas naciones allá viven juntas, que ya viven todas, que ya están señoreando, (donde hay) mucho lugar florido (delicioso), que nada se está necesitando, que todo allí en el sitio se da. — ¶ Y quienes en la guerra trabajen, su limite nada será (q. d. no tendrán limitación), en nada les irán á la mano; harán todas cuantas cosas quieran, cualesquiera que sean sus codicias; por donde quiera cogerán á cualquiera mujer, ni nadie les ha de ir á la mano; llegarán á ser los dones completos que reciban, las cosas en general: lo bueno, lo plácido, lo fragante, la flor, el tabaco, el cantar: toda cosa, cualquiera que sea ” (9).

¶ “ Y la 3.ª cosa: á quienes sean cautivos los enjalarán, les pondrán emplasto de plumas, los confortarán; con cuerda gruesa los atarán por el vientre; les colgarán plumas de garza; harán que coman mucho: los engordarán; de 20 en 20 dias los matarán para que se haga la fiesta: andarán bailando. — ¶ Y cuando al día siguiente hayan de morir velarán una noche entera; comerán, bailarán, se emborracharán; tal vez alguno querrá dormir con mujer (y) se le darán mujeres alegres (prostitutas): en gran número serán las mujeres deshonestas, las alegres. — ¶ Así pues, no más con este motivo se encontrará con mucha frecuencia esta misma institución de Águilas y Tigres (q. d. la clase valiente y guerrera) en guerra; con esto causareis mucho espanto, porque muchísimas gentes querrán, codiciarán la condición de jefe valiente ” (10).

¶ “ Y la 4.ª cosa: serán señores no cualesquiera no más: ellos mismos (habrán sido) ya principales, cautivadores, capitanes de guerra. — ¶ Y la

5.ª cosa: rayarán los viejos principales á los cautivos, arriba de una piedra grande. — (Y también (estos) principales rayarán á los que irán apareciendo en figura de Tigres (y) Águilas: (con) macana de filos de obsidiana, (con) escudo de cañas gruesas en sus manos, van mansamente: dirán cantares de guerra. — (Y (otros) andarán representando el papel de Lobos y Coyotes para favorecer á los mismos cautivos que fueron rayados: ninguna macana con filos de obsidiana (pegados) á lo largo tendrán los cautivos en su mano: solo con (un) madero de pino emplumado (que) así como macana parecerá, y también con su divisa de rodela; estarán atados con cuerda gruesa en la piedra de las rayaduras, piedra redonda; allí con las armas andarán escaramuzando: morirán, los herirán con la espada filosa de madera" (II).

¶ "Y la 6.ª cosa: (que sea) bien alto el adoratorio, el templo: estará levantada una escalera de piedra, por allí se subirá: en lo alto, allí se levantará en medio del terreno la piedra de sacrificios, gran piedra labrada lisa; les cortarán allí el pecho á los cautivos." — (Y también, con este motivo, le ordenó el mágico á *Uitçilópox* otras muchas cosas, para que las anduvieran poniendo por obra todas, para que las anduvieran haciendo: el precepto del mágico fué todo muy espantoso, (y) horrible cuanto le mandó á *Uitçilópox*, que no todo se escribe aquí: no más se abrevia. — (Así pues no más diremos aun (que) cuando el mágico los vino guiando hacia cá; cuando de allí hacia cá los sacó á los *mecicanos*, de allí (de) *Açtlan* en la laguna; de verdad, cuando de allí salieron hacia cá, cierto dicen (que) bien (eran) ya  $8000 + 5 \times 400 = 2000$  (10.000) todos los varones, mujeres (y) mozos que (de) allí pasaran acá (por) la separación, la división del mar, hasta ir por camino á la tierra seca, que no había agua: cuando ya pasaron acá todos los *mecicanos*, luego allí les dijo el mágico: «Todavía allí dos años estaréis, hasta que allí enteramente hagais todos los arreos de guerra: el escudo, la macana, las insignias; grandes flechas que se tiran con lanza-dardos, no con arco, no más aun la misma flecha ancha de obsidiana, bien de una braza, (hecha) de caña gruesa, estendiendo el brazo, con lanza-dardos en tanto se dispara; se hare no más á mano" (12).

**Capit. 3:** Aquí se dice cómo por muchos lugares vinieron conquistando los *mecicanos*, y cómo en muchos lugares se habían establecido.

¶ Así pues, cuando ciertamente pasaron hacia cá la división del agua (q. d. el estrecho), aun allí en la orilla del agua dos años estuvieron; de modo que allí todos hicieron sus arreos de guerra, como lo dijimos, en el lugar del otro lado de los montes (*Tlatepotçko*). — (Y luego se movieron hacia cá, los vino guiando su señor de ellos *Uitçilópox*, siervo del gran mágico Dios agorero (*Tetçauhtéotl*); los vino consolando, les vino diciendo lo que harán, porque el mágico primeramente les vino viendo (sitios) donde le parece bien, y donde todos se asentaron, allí conquistarán los *mecicanos*; de modo que allí serán causa de contienda: á los cautivos les cortarán el pecho, les sacarán los corazones para que se haga ofrenda en presencia del movimiento del Sol, y á todos los nigro-

mánticos (q. d. falsos dioses) con su sangre los rocíen, y también para que se haga ofrenda, en presencia de ellos, del corazón de los cautivos (13).

¶ Así es que cuando le pareció bien al númen (ó mágico) adonde (y) cuanto caminarán, quizá 3 días ó 4 días, primero lo dice á su siervo *Uitçilópox* para que se los notifique á todos sus vasallos, para que los prepare de modo que no se aflijan, porque mucho ciertamente sufren con motivo de su alimento. — (Así pues, finalmente, les irá dando el númen (ó mágico) cuantas cosas á ellos sean necesarias, cierto allá se las apropiarán, donde sabe que hay cosas de comer (para) el sustento: cuando sobre ellos en algun sitio aclara el día, allí se levanta su adoratorio, su asiento de hierba del númen, allí ven el pan de maíz, empanadas de maíz, pimientos, sal, calabazas, y tambien cuanto (es) de comer: luego allí, á toda la gente, se los reparte su guiador de ellos, su señor *Uitçilópoxtli*; todas estas cosas por doquiera vino haciendo así al númen (ó mágico), de modo que vino haciendo comer á los *mecicanos*; por donde (era) lugar trabajoso, bosque, pedregal, vendrán saliendo hacia cá, porque ciertamente los viene conduciendo el númen (ó mágico): en águila, por encanto, se viene transformando, sobre ellos viene volando: los guía; pues, de verdad, así lo comunicó verbalmente á su siervo *Uitçilópox* que viene haciendo de señor de los *mecicanos*; le dijo: «De verdad os iré conduciendo adonde habeis de ir; sobre el águila apareceré blanco; por donde hayais de ir os iré voceando; id viéndome no más; y cuando vine á llegar allí, adonde me parezca bien que vosotros vayais á asentaros, allí posaré, allí me vereis, ya no volaré; de modo que luego allí haced mi adoratorio, mi casa, mi cama de hierba, donde yo estuve levantado para volar; y allí toda la gente hará casa, os asentareis» (14).

¶ Y cierto, por todas partes, así lo vino haciendo el númen (ó mágico), y por esto no alargaremos mucho esta plática; no más con este motivo enteramente suprimiremos todos (y) tantos lugares (como) vinieron conquistando los *mecicanos*. — (Pues de verdad ellos están figurados (ó inscritos) en la muela (ó) piedra redonda la piedra de la rayadura que allí está colocada, junto á la **Iglesia mayor de México**. — (Y en ella, primeramente de verdad está en pié arriba, se digna estar en su parte alta en pié, cierto, el protector mismo de los *mecicanos*. — (Y el otro sujeto que arriba está en pié inclinándose (ó echándose), cierto (es) el mismo poblador que fué vencido en donde se está haciendo el cautivo; allí de verdad está figurado en la piedra labrada (ó pintada ó escrita) el nombre de cualquier pueblo de los diversos lugares (donde) estaban alzadas las moradas; por doquiera están rodeando á la ancha piedra redonda: de veras, ya no (hay) quien sepa cuales (son) sus nombres de lugar; pues así es, murieron todos los viejos que sabían su historia de la piedra labrada (15).

¶ Así es que acá hemos dicho con premura todas las cosas como las mandó el númen (ó mágico) á su siervo *Uitçilópox*, que, todo el tiempo que había morado y por cuantas partes vino conquistando por acá, cierto, cumplió en todas todo el mandato del númen: los corazones y sangre de los cautivos en su presencia vino ofreciéndolos, y vinieron comiendo la carne de los cautivos, de modo que á los mismos *mecicanos* enseñó el gran mágico para que (fueran)

comedores de carne humana por su mandato verbal. — ¶ Pues cierto no sabian (esto) por todas las partes donde se habian asentado; que no eran comedores de carne humana, puesto que lo que ofrecian en presencia de sus dioses era, ciertamente, no más la misma sangre de todos los animales; por eso su grande ofrenda, la mas excelente, eran codornices que les cortaban el cuello en presencia de sus falsos dioses; porque, de verdad, en ningun lugar estaba establecida la guerra, la pelea, en ninguna parte habia levantadas mojoneras, no mas todas las gentes, cada una por sí, estaban en su terruño, adonde primero vinieron sus padres (y) madres, (donde) se formaron (y) comenzaron sus generaciones (16).

¶ Así es que su numen (ó mágico) de los *mecicanos* les fué mostrando todo lo perverso, todo lo malo; de modo que se fué dando á conocer en el asiento de la guerra, en la pelea, en las muertes de hombres, en las comidas de carne humana, y también por cuantas cosas les mandó su numen á los *mecicanos*, todo malo, todo perverso, de espanto, de amenaza, que no las sabian toda la diversidad de gentes que primero vinieron, que vinieron primero á gozar de la tierra; por todas partes en los pueblos: sus familiares, los de su generación, los extranjeros, por todas partes sin excepción fueron maltratados; de los pueblos que por do quiera estaban, unos se destruyeron y los otros aun todavía viven en su pueblo ahora: están, heredaron allí (17).

**Capit. 4:** Cierta aquí se dice cómo murió su señor de los *mecicanos*, *Uitçilópoç*, y lo que les ordenó á los *mecicanos* al tiempo ya de su muerte.

¶ Así es que ya dejamos referido rapidamente acá, no más un poco (q. d. brevemente) que por allí pasaron haciaca los *mecicanos* la división del mar, y cómo los fué conduciendo por el camino haciaca su señor, el numen (ó mágico) á los *mecicanos*. — ¶ Así es que diremos aquí solamente lo que al tiempo de su muerte, con este motivo, le fué á ordenar (el numen) á su señor, á su gobernador de los *mecicanos*, á *Uitçilópoç*; cuándo, por esta causa, otra vez habló alto el numen, cuántas cosas les dijo á los *mecicanos*. — ¶ Y cierto cuando después allí les dejó memoria de sí mismo á los *mecicanos* su señor *Uitçilópoç*, contaba  $8 \times 20 = 160$  (años), habia envejecido mucho *Uitçilópoç*, ya no se mueve bien; envejeció muy mucho: no más venian cargándolo haciaca sus vasallos; allí oportunamente cayó el año que se ata (18) cuando ya se completó (el ciclo):  $2 \times 20 = 40 + 10 + 2 = (52)$  años, (desde) cuando de allá, del país de la blancura, de las 7 cuevas (*Áçtlan Xikomóçtok*) salieron haciaca los *mecicanos*: cierto (habian pasado)  $2 \times 20 = 40$  años +  $10 + 2 = (52)$  años cuando allí vinieron á llegar á *Koluákan* en la tierra de los *chichimecos* (*Xiximekatlálan*).

¶ Y cierto allí, cuando llega la hora de su muerte, *Uitçilópoç* les declaró su voluntad á todos sus vasallos los *mecicanos*, á todos los (sacerdotes) vendedores (ó del bando) del fuego (*Tlenamakake*), á los (sacerdotes) que dan (los mantenimientos ó) las cosas (*Tlamakaçke*), á los (mayores ó) principales (*Açka-káuhtin*), servidores del gran mágico, Dios agorero (*Teçauhtéotl*); y también á

los hombres valientes (*Tiakáuan*); y también á los dos sobrinos suyos, nuestros varones; y también á dos mujeres sus sobrinas-nietas, de su parentela (ó linaje) de *Uitçilópoç* (19). — ¶ Y cuando se juntaron, cuando se reunieron todos los que nosotros hemos expresado (y) los plebeyos; así pues, el mismo *Uitçilópoç* se puso en lo alto del adoratorio, en lo alto del templo, y de allí les habló á todos sus vasallos; les dijo: « Oh amados hijos míos que aquí estais asentados, abrid bien vuestros corazones á tantas y á cuantas cosas os diré, os notificaré; á su palabra de nuestro Dios, (*Teçauhtéotl*) el Dios agorero, (*Yaotekiua*) el que tiene trabajo en guerras (20), el conquistador (*Tepeuani*); que el corazón y la sangre son su comida, su ración, su regalo; de modo que hácia él siempre se hará ofrenda, hácia su presencia se ofrecerá al que en el cielo está asentándose (ó se mantiene), al movimiento del Sol, al que irá resplandeciendo día con día, al Dios único, al que está junto, cerca (de todas las cosas), por quien se vive, al dueño del cielo, al dueño de la tierra (21). »

¶ “ Y también al Dios soberano, á *Teçkátlipoka*, que sobre ellos está en pie, su gobernador del imperio, de la nobleza, del señorío, de la estera y asiento (q. d. del poder y autoridad). — ¶ Y cierto éste mismo (es) el mancebo enemigo (*Telpoxtli Yaótl*): la sabiduría (ó el conocimiento), el perfecto conocimiento (de las cosas) en él está, de él sale, (de) *Teçkátlipoka*, y también es Dios soberano (22). — ¶ Y de verdad, adonde nos irá á llevar nuestro dios, el dios agorero (*Teçauhtéotl*), allá irá á vigilar éste mismo (*Teçkátlipoka*), que allí anteriormente fué á ver bien adonde, en medio del mar (estaba) el canal de la Luna. ”

¶ “ Y él se hará guarda del que tiene trabajo en guerra (23), Señor de la guerra, bandera de la conquista; en todas partes, (en) los lugares de aguas y montes (q. d. en las poblaciones), allí servirá, allí se hará plebeyo común; allí (donde) vendrán á llegar quienes (serán) vuestros hijos, vuestros nietos, vuestros bisnietos, vuestros hermanos menores, vuestras barbas, cejas (y) uñas (q. d. vuestros linajudos, nobles y preciados hijos), vuestras pequeñas espigas de maíz (q. d. los pequeñuelos que nacen á vuestro abrigo), todos vuestros herederos; que buscarán, que darán sobre el enemigo (aunque) no facilmente; cuando eso (q. d. entonces) los acompañará nuestro dios, el guerrero, la flecha (y) rodela (q. d. nervio de la guerra), el agua divina hirviente (q. d. la batalla), depósito del dios agorero (*Teçauhtéotl*), cuando él allí dejará ver su valentía; de modo que los servirá á todos los dioses: al gran dios de la lluvia (*Tlálok*) que gobierna, que hace el beneficio que reciben todas las gentes establecidas por obra del Dios; (que) por esta causa favorecen á diferentes gentes diversidad de dioses (24). ”

¶ “ Así es que el mismo Dios nuestro, nuestro señor el Dios agorero (*Teçauhtéotl*) vino á asentar el mar hirviente (q. d. la batalla) con escudo y flecha, por esto gobernará á sus vasallos; de modo que vencerán no más (con) sus pechos (y) por este motivo estarán, á mano derecha de la batalla (ó mar hirviente), las dignidades de águila, de tigre (q. d. las clases guerreras) quienes irán á ver, irán á dar sobre el enemigo cuando eso (q. d. entonces). — ¶ Y los que aquí estais asentados, oh vosotros, hijos míos, tal vez algunos de vosotros no ireis á ver

lo que dije, lo que expresé, donde (está el sitio) en medio del agua, donde, el canal de la Luna, en la tierra de flores (*Xoxitlálpan*), en la tierra de mantenimientos (*Tonakatlálpan*); cierto así lo dice, cierto así lo expresa nuestro dios, el dios agorero (*Tetçauhteotl*), que hasta (después) de mucho tiempo irán á llegar vuestros parientes, vuestros allegados (25). — ¶ Y cierto ya sabéis (lo que) á esta hora nos ha pasado en *Koluákan*, lugar en que se atan los años, que son ya  $2 \times 20 = 40 + 10 + 2 = (52)$  años (desde) cuando salimos nosotros hacia cá de *Áctlan Xikomóctok* (las 7 cuevas, país de blancura), que allí nos querían destruir nuestros señores, nuestros principales los *aztecos chicomostques* (26), los que están haciendo ciudad (q. d. los que en ella habitan)."

¶ "Y luego aquí venimos ya en demanda, cuando á este sitio nos vino acompañando nuestro dios, como lo dije, que aquí el nombre de lugar (es) el antiguo *Koluákan*. — ¶ Y por esto, oh hijos míos, que no en vano vayais á desfallecer, que no en vano vayais á tener dos corazones (q. d. vacileis), que no en vano vayais á asustaros, que más gran (camino) seguireis, que mayor (camino) andareis, que aun no llega su cuenta de quien (es) Dios único, que en el cielo está de asiento, que no es conocido, que no se sabe cual (es) su nombre, y que nunca (es) visible (27). — ¶ Así es que ya él dió orden al que ahora (es) nuestro dios *Tetçauhteotl* para que allá nos lleve, adonde irá á señalar con el dedo, adonde irá á indicar, porque os dije que quizá no estareis aun aquí vosotros de asiento, que algunos de vosotros verán adonde allá (lejos) iremos en compañía, que aun (pasará) mucho tiempo. — ¶ Así pues no sigais afligiéndoos, no os angustiéis en vano, que no os desamparará nuestro dios, que os hará consolar, y yo (también). — ¶ Así es que ahora os haré oír mi plática, mi despedida en la hora de la muerte; de modo que se sacie vuestro corazón."

**Capit. 5:** Aquí se dice como se despidió para siempre de sus vasallos, su señor, su gobernador *Uitçilópoç* cuando les notificó todo cuanto les ordenó el mágico, Dios agorero (*Tetçauhteotl*).

¶ Así es que con esto, cierto, acaba su venida de los *mecicanos*; y también, cierto, ya todo lo dejamos rápidamente contado acá, solo aun queda la narración, la relación que de ello se hizo cuando allí vinieron los *mecicanos*, que no más á lo último vinieron, que después (de todos) vinieron. — ¶ Así es que aquí, á propósito de esto, diremos de la hora de su muerte, de la plática de despedida al tiempo de su muerte que acá se dignó hacer á los *mecicanos* su gobernador, su señor *Uitçilópoç* cuando hacia cá los iba acompañando. — ¶ Cierta, aquí les habló en el antiguo *Koluákan* de la antigua tierra de chichimecos (*Ueikuluákan, Uexiximekátlalpan*); así es que el mismo *Uitçilópoç*, cierto, mucha (edad) alcanzó ya, de modo que envejeció; de modo que llegó á los  $8 \times 20 = 160$  (años); ya no puede (moverse), ya va desfalleciendo; por eso al tiempo de su muerte les dijo á sus vasallos (28).

¶ "Oh queridos hijos míos, oh mis pequeñuelos; de verdad, ya me veis vosotros, mi facultad ya es nada (q. d. nada valgo ya), ya no (soy) yo fuerte

(q. d. ya no tengo fuerzas), ya voy desmayándome, ya voy desfalleciendo. — ¶ Así es que ahora voy á despedirme de vosotros (con) mi plática de la hora de la muerte. — ¶ Pues, en definitiva, que no vayais á olvidar, que no vayais á borrar (de la memoria) todas las cosas que os dije, y las otras que ahora os diré: abrid bien vuestro corazón, no las olvideis en vano. — ¶ Que las sepais, que por ello se sacie vuestro corazón, oh vosotros hijos míos, vosotros mis pequeñuelos; vosotros mis (niños) cargados, vosotros mis nietos, vosotros mis espiguillas de maíz (q. d. que habeis nacido á mi abrigo): de verdad ya (pasó) toda mi vida, mi vida sobre la tierra; pues así es, ya envejecí; así es, ya no puedo (más); ciertamente, no más muevo á compasión á los dioses, á nuestros principales (y) sobre todo al mismo Dios nuestro, á nuestro principal, á nuestro gobernador, á nuestro señor: todos juntamente se consultaron, todos los diversos dioses, de modo que me llevarán para que allá junto á ellos vaya á estar, donde (está) el lugar cuyo nombre (es) *Ximouáyan* (29), donde (están) todas las casas, juntamente, de los que se mueren; ayer ó antier, á la media noche me vinieron á tomar, hacia ellos me llevaron arriba del monte (30) arriba (del cerro) de sus grandes abuelos (ó del antiguo *Koluákan: Ueikoluákan*). — ¶ Así pues, no más me hicieron volar, sobre un águila voy á ver (31), y cuando allá me hicieron llegar (ó me acompañaron), ciertamente allí estuvieron saliendo juntos los dioses todos, nuestros principales; bien temerosos, bien espantosos; dizque con esto estuvieron representando figuras, así como grandes fieras que muerden, (como) espíritus malignos habitantes del aire (*Tçitçimime*); tigres, culebras grandes ponzoñosas; algunos (como) murciélagos, (como) seres malignos que tienen alas (32)."

¶ "Así pues, cuando me hizo llegar (ó me acompañó) nuestro gobernador, nuestro señor, nuestro dios, el que tiene trabajo en guerra, me dijo: «Que no to asustes, oh *Uitçitl*, oh zurdo; de veras, este mismo (será) tu nombre, de modo que tú (serás) *Uitçilópoçtli*; consuélate (ó regocíjate), ciertamente de labio (q. d. por orden verbal) de ellos, con este motivo, te fui á tomar para que aquí te dieran órdenes juntamente los dioses todos que aquí están asentados, que tú has visto.» — ¶ De modo que luego me dijeron todos: «Recibiste favor, oh vasallo, oh *Uitçitl*, oh zurdo, oh valiente, oh servidor nuestro; ciertamente ahora, cierto por causa de tí, vinimos á salir juntos; de modo que aquí por tí nos juntamos. — ¶ Y de veras te favorecemos á toda hora en tu tránsito por la tierra, que ya tu descansaste por lo que nos serviste, que óptima y placidamente con esto nos complaciste, mucho con esto nos regocíjaste, en tanto que nos viniste á dar acá su corazón, su sangre de nuestros vasallos, que no así con esto estábamos contentos (ó nos regocíjábamos) en todo el tiempo pasado (33)."

¶ "Pues, finalmente, por esto de veras le ordenamos á nuestro principal contra enemigos (q. d. al jefe de nuestros guerreros) el Dios de asombro (*Tetçauhteotl*); de modo que todos nosotros, con nuestra orden verbal, te hicimos salir acá, de la orilla del agua, en medio del agua, (en) el país de blancura (*Áctlan*), canal de la Luna, (en) las 7 cuevas (*Xikomóctok*), de donde los viniste trayendo acá á todos los *mecicanos aztecos*, tus hijos, los pescadores con redes, los que sabandijas cogian. — ¶ Y por eso mucho bien te hicimos, y también ciertamente